

Discursividades en disputa en la territorialidad universitaria: el caso de Río Cuarto (1973-1974)¹

Discursions in dispute in the university territoriality: the case of Rio Cuarto (1973-1974)

AIMÉ AMINAHUEL

Licenciada en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Río Cuarto y becaria doctoral del CONICET y del Centro de Investigación y Transferencia de la UNVM. Correo electrónico: aime.aminahuel@hotmail.com.

Resumen

El presente trabajo se asienta en una investigación ya finalizada sobre las universidades argentinas en la década de 1970, específicamente, sobre el caso de la Universidad Nacional de Río Cuarto durante la coyuntura 1973-1974. La particularidad de los estudios sobre las disputas gestadas en el escenario universitario durante la década del '70 es que en su mayoría, se centran en los acontecimientos que se produjeron en las grandes universidades. En ese sentido, se observa una ausencia en estudios que indaguen en profundidad sobre lo sucedido en las instituciones del interior del país. Es por ello que este trabajo se centra en los debates y discusiones que se gestaron en la Universidad Nacional de Río Cuarto, a partir de la asunción del Licenciado Augusto Klappenbach, reconocido militante de la Juventud Peronista y nuevo rector de esa casa de estudios. Así,

Abstract

This work is based on an investigation already completed on the Argentinean universities in the decade of 1970, specifically, on the case of the National University of Río Cuarto during the juncture 1973-1974. The peculiarity of the studies on the disputes gestated in the university scenario during the decade of the '70 is that mostly, they focus on the events that occurred in the great universities. In this sense, there is an absence in studies that inquire in depth about what happened in the institutions of the interior of the country. This is why this work focuses on the debates and discussions that were gestated in the National University of Río Cuarto, starting from the assumption of the Graduate Augusto Klappenbach, recognized militant of the youth Peronist and new rector of that House of Studies. Thus, the following pages address the situation from a socio-semiotic

¹ El presente trabajo se asienta en una investigación ya finalizada sobre las universidades argentinas en la década de 1970. La misma fue presentada y defendida como trabajo final para obtener el título de Licenciada en Ciencia Política, por la Universidad Nacional de Río Cuarto.

en las siguientes páginas se aborda la coyuntura a partir de un análisis socio-semiótico de los discursos del joven rector y de quienes interpelaron su proyecto de universidad en tanto contra destinatarios del discurso.

analysis of the speeches of the young rector and those who questioned his university project as against recipients of the discourse.

Palabras clave

Universidad — Río Cuarto — Discursos — Klappenbach

Keywords

University — Río Cuarto — Speeches — Klappenbach

Introducción

La literatura clásica y contemporánea sobre la historia de las universidades, ha sido abordada por una importante muestra de autores de las ciencias sociales que van desde la historia de las ideas o de las instituciones; la sociología de los intelectuales; la ciencia política; la historia de la educación; la antropología de la circulación de ideas, etc. (Suasnábar, 2004; Buchbinder, 2005; Perel, Raíces y Perel, 2007, Rodríguez, 2015; Terán, 2015). Generalmente, los estudios se enfocan en lo acontecido en las grandes universidades o en aquellas que se encontraban insertas en importantes centros urbanos, razón que permite evidenciar una ausencia significativa en lo que refiere a los procesos universitarios ocurridos en instituciones del interior del país. De esta manera, el valor del presente trabajo reside en proponer un análisis y re-construcción del período, a partir de lo sucedido en la por entonces recién creada Universidad Nacional de Río Cuarto.

Siguiendo lo planteado por Claudio Suasnábar (2004), la historia reciente del campo académico en Argentina, viene despertando un creciente interés en los últimos años dentro de las ciencias sociales. En el caso particular del estudio sobre la historia de las universidades es de rigor mencionar los aportes de Pablo Buchbinder, quien re-construyó los inicios de las instituciones de educación superior desde una mirada socio-política, es decir, haciendo hincapié en el devenir de las universidades en el marco de los cambios culturales, sociales y políticos en la Argentina. Otros autores, como Laura Graciela Rodríguez (2015) y Perel, Raíces y Perel (2007) puntualizaron su investigación sobre las universidades a partir de lo ocurrido durante el tercer peronismo y hasta 1983. En el caso de la primera autora, su trabajo priorizó el análisis de las “actitudes” que asumieron los distintos rectores en relación con las medidas propuestas desde el Ministerio de Cultura y Educación. En cambio, Perel, Raíces y Perel (2007), formalizaron un aporte a partir de lo acontecido en la UBA y, particularmente, en la Facultad de Derecho.

En la mayoría de los estudios recuperados como marco teórico o antecedentes para este trabajo, se puede evidenciar la ausencia de la UNRC. En ese sentido, los trabajos clásicos sobre la historia de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Martorelli, 1991; Brito, 2010), no ofrecen ni detalles factuales sobre el período que interesa a este abordaje, ni brindan claves interpretativas de valor que abonen de alguna manera el presente análisis.

El específico enfoque histórico-politológico del problema obedece, al menos, a dos razones: la primera es la relevancia del periodo para las universidades, que abarca desde finales de la década de 1960 hasta principios de la década de 1970, momento en el cual los debates intelectuales estuvieron profundamente atravesados por el escenario político de América Latina y del mundo. Según Terán (2015) los años sesenta y setenta fueron un punto de inflexión para el continente, ya que en el plano político confluyeron varios factores que desencadenaron en apuestas revolucionarias o radicalizadas por parte de muchos de los gobiernos de la región, que constituyeron una matriz social con altos niveles de politización en las clases media. En consecuencia, las universidades no estuvieron exentas a los condicionamientos políticos del periodo sino que, al contrario, formaron parte central en la estrategia de varios proyectos políticos contra el “colonialismo cultural”. Esto transformó el escenario universitario en un campo de batallas, en el que todo estaba en disputa: los centros de estudiantes; los gremios docentes y no docentes; las perspectivas teóricas en las cátedras; los cargos; la conducción de los rectorados, etc. Se puede concluir, entonces, que la década del ‘70, fue muy significativa para el campo académico e intelectual ya que las universidades ingresaron, explícitamente, en los cálculos del poder.

Otra de las razones que justifica la delimitación de este trabajo, es la llegada de Augusto Klappenbach a Río Cuarto en septiembre de 1973. El nuevo rector, era un militante del peronismo universitario que se identificaba con los sectores de izquierda, y cuyo mandato en la Universidad Nacional de Río Cuarto fue breve pero intenso, ya que duró exactamente un año. Por estas razones, el recorte del tiempo en el análisis (septiembre 1973 - octubre 1974) respondió a la posibilidad de re-construir la historia de la Universidad Nacional de Río Cuarto, a partir del análisis de los discursos políticos de Augusto Klappenbach en tanto representante de la voz institucional.

En ese sentido, la estrategia metodológica elegida para este fue de tipo cualitativa y apeló a un entrecruzamiento teórico de diversas disciplinas que contribuyeron al abordaje del objeto de estudio. Por ello, están presentes la perspectiva historicista, el concepto sociológico de “campo académico” (Bourdieu, 2011), además de los enfoques de la ciencia política y la historia de las ideas (Terán, 2015). Las técnicas de investigación se focalizaron, principalmente, en el análisis de los discursos políticos de Augusto Klappenbach como rector de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). El enfoque teórico elegido fue el de la *socio-semiótica* de Eliseo Verón (Verón; 1987, 2003, 2016), teoría que aborda el estudio de los discursos a partir de sus “condiciones sociales” de producción. De acuerdo a esta perspectiva, resulta indispensable para una investigación poder identificar los mecanismos significantes que

estructuran el comportamiento social, ya que esto permite comprender que las acciones de los sujetos se encuentran insertas en una trama simbólica posible de interpretar a partir del análisis de los discursos que circulan en una determinada época. De esta manera, según Sigal y Verón en “Perón o muerte” (2014), la acción política, como todo comportamiento social, no es comprensible por fuera del orden simbólico que la genera y del universo imaginario que ella misma engendra dentro de un campo determinado de relaciones, así, el único camino para acceder a los mecanismos imaginarios y simbólicos asociados al sentido de la acción en el campo político, es el análisis de los discursos sociales.

De acuerdo a lo expuesto, es necesario destacar que la importancia de la perspectiva elegida radica en una de sus categorías de análisis, central para el trabajo propuesto y la coyuntura abordada, esta es la “dimensión de lo ideológico”. Es, precisamente en este ámbito, en donde el sujeto construye la relación de su discurso, no con lo que efectivamente dice: nivel del enunciado, sino en su relación particular con aquello que dice: nivel de la enunciación. Así, analizar la dimensión de lo ideológico implica estudiar la relación estratégica que se establece entre el sujeto del discurso y sus “condiciones sociales de producción” (Verón, 1987, 2014, 2016). En este trabajo, la dimensión de lo ideológico resulta fundamental para comprender los vínculos que Augusto Klappenbach, principal enunciador, estableció con los distintos destinatarios de su discurso.

Debido a la complejidad del objeto de investigación, los estudios sobre el discurso de Augusto Klappenbach están aquí acompañados del análisis de testimonios de otros sectores de la UNRC recuperados de los diarios *El Pueblo y La Calle*, y análisis de revistas políticas y culturales locales, como *Latinoamérica y Puente*. El abordaje de otros textos y voces, se realizó con las intenciones de concretar de manera integral los objetivos de la investigación.

De acuerdo a lo expuesto, la primera parte del presente escrito se centra en el contexto político nacional y en el rol de los intelectuales ante la nueva coyuntura que se abría en la década de 1970. Ahí mismo, se avanza en responder a preguntas como: ¿Qué sucedía en la ciudad de Río Cuarto durante aquel periodo?; ¿Cómo fue la llegada de Augusto Klappenbach a la UNRC?; ¿Cuál es el proyecto político de universidad que propuso? ¿Cuáles fueron los condicionantes políticos y discursivos que custodiaron el periodo y marcaron los límites a su proyecto? ¿Quiénes fueron sus aliados y quiénes sus antagonicos? Esa sección finaliza con un análisis del discurso de asunción del nuevo rector.

Luego, en la segunda parte, se exhibirán fuentes y argumentos destinados a observar las imposibilidades de Augusto Klappenbach, como de varios rectores de la época, de sostenerse en su cargo producto de las contradicciones que generaban los vaivenes de la política nacional y las ambigüedades de su discurso.

Las Universidades Argentinas en 1973

Luego de que la Revolución Argentina tuviera que dejar el poder a principios de 1973, el breve período que inicia la apertura democrática, estuvo acompañado por importantes movilizaciones populares que respaldaron la

fórmula triunfante de marzo del '73 liderada por Cámpora-Solano Lima. En este contexto, la Juventud Universitaria Peronista, ocupó un papel significativo en términos institucionales; haciéndose cargo de Ministerios, Localidades, Provincias, e incluso teniendo una fuerte influencia en varios sectores, principalmente en el universitario (Buchbinder, 2005). De acuerdo a Eliseo Verón y Silvia Sigal en *Perón o Muerte* (2014) la Juventud Universitaria Peronista estaba compuesta en su gran mayoría por sectores de clase media que habían sufrido un proceso de *peronización* durante la proscripción del peronismo. Éstos, se identificaban con una versión “radicalizada”, en la cual “peronismo”, “socialismo” y “lucha antiimperialista” se convirtieron en sinónimos.

Poco después de asumir la presidencia, el 25 de mayo de 1973, Héctor Cámpora nombró como Ministro de Cultura y Educación a Jorge Alberto Taiana, apenas asumieron la gestión, el 30 de mayo de 1973, y a partir del Decreto N° 35, ambos funcionarios dispusieron la intervención de todas las Universidades. La mayoría de los nuevos rectores interventores propuestos eran afines al gobierno nacional y, particularmente, cercanos a los sectores de la izquierda peronista y a la agrupación Montoneros, como el caso de Rodolfo Puiggrós que fue designado como Interventor en la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires, o Rodolfo Agoglia en la Universidad Nacional de La Plata. Otros, estaban vinculados a la Filosofía de la Liberación o al Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, como el caso del Padre Juan Moreno en el rectorado de Jujuy o Justino O' Farrel en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (Buchbinder, 2005).

Desde Gobierno Nacional y del Ministerio de Educación se hicieron explícitas las intenciones respecto a que las universidades realizaran los aportes necesarios al “proceso de Liberación Nacional”. De esta manera, lo enunciaba Héctor Cámpora en su discurso del 25 de mayo de 1973:

“El intelectual, el científico, el escritor, el artista, conscientes de la función social que les cabe, deberán aplicar su genio al acrecentamiento de la cultura del Pueblo y a la liberación de la Patria.

(...) En este proceso revolucionario se presenta para la Universidad la favorable coyuntura de integrarse en el impulso político de la ideología nacional que el pueblo argentino votó en las urnas el 11 de marzo”².

En el discurso de Cámpora se reflejaba la nueva perspectiva política que se pronunciaba desde el Ministerio de Cultura y Educación, ésta, entendía que las instituciones en general y la universidad en particular, funcionaban como espacios reproductores de una determinada “ideología”. Es por ello que la responsabilidad encomendada a los nuevos rectores era la de construir proyectos universitarios acordes con la “ideología nacional”.

En ese sentido, para la nueva dirigencia universitaria la hegemonía de clases se ejercía a través de los contenidos de la enseñanza y de la forma de transmisión de éstos (Buchbinder, 2005) (Rodríguez, 2015). Por lo tanto, durante

² Discurso del 25 de Mayo de 1973, de Héctor Cámpora, recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000831.pdf> fecha: 3/10/1973. Las cursivas nos pertenecen.

el periodo Taiana, en la mayoría de las universidades: se cambiaron los planes de estudio; se re-estructuró la política de extensión; se re-pensaron las formas tradicionales de evaluación; se crearon cátedras abiertas de pensamiento nacional y se formaron Institutos de Investigación abocados a las problemáticas sociales y del Tercer Mundo. Durante este breve tiempo, la Educación Superior en su conjunto experimentó un proceso de revolución cultural en su interior. La Universidad Nacional de Río Cuarto no fue la excepción en este proceso.

La terna: Klappenbach, Jauretche o Hernández Arregui

A partir del nombramiento de Taiana, y del Decreto N° 35/73 se dispuso la intervención de la mayoría de las casas de estudio. En el caso de la de Río Cuarto, la gestión del rector organizador Sadi Ubaldo Rifé, fue intervenida y en su reemplazo ocupó el cargo el Dr. Juan José Castelli³. Pocos meses después, su conducción resultó fuertemente criticada y denunciada por la Comisión Inter-estamental⁴ “por llevar adelante una gestión autocrática y continuista”, y “por no haber estado a la altura de los cambios producidos a nivel nacional”⁵. Finalmente, a fines de agosto de 1973⁶, se desató una crisis política en la UNRC producto de la decisión de Castelli de cesantear a aquellos docentes que caracterizaban su gestión como continuista, lo que derivó en una reunión determinante entre la Comisión Inter-estamental y el Ministro Taiana, en la que estos últimos le exigieron al funcionario la remoción inmediata del rector de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Previamente, dieron a conocer un comunicado con la firma de varios representantes de los distintos claustros, en el que imponían una fecha de vencimiento a la gestión Castelli⁷. En simultáneo, en la ciudad de Río Cuarto aparecieron una numerosa cantidad de volantes que clamaban “*Augusto Klappenbach Rector*”. Ese nombre emergió entre los reclamos realizados a Taiana en Buenos Aires, en una terna para nada modesta, en la que también figuraban los nombres de Juan José Hernández Arregui y de Arturo Jauretche para conducir los destinos de la UNRC⁸.

En una entrevista realizada por el diario *El Pueblo*, la Juventud Peronista de Río Cuarto, la Juventud Universitaria Peronista, la Agrupación Peronismo de Base, la Juventud Peronista de Base, la Unión de Estudiantes Secundarios Río

³ Rector Interventor durante el Gobierno de Héctor Cámpora, perteneciente al peronismo tradicional de Río Cuarto.

⁴ La Comisión Inter-estamental también denominada Comisión de Enlace, fue un movimiento representativo de los claustros de la Universidad Nacional de Río Cuarto, que de acuerdo a las noticias del diario *El Pueblo* y *La Calle*, se había conformado para exigir la intervención del rectorado de Rifé y para colaborar con la “construcción de una Universidad al servicio del pueblo y acorde al proyecto nacional y popular”.

⁵ *El Pueblo*, Río Cuarto, 2 de Septiembre de 1973, página 2.

⁶ Durante estos meses, Raúl Lastiri ocupó el cargo de presidente, ya que debido a la afirmativa de Juan Domingo Perón de volver a la Argentina, Héctor Cámpora y Solano Lima renunciaron asus cargos el trece de Julio. De allí y hasta que Perón ocupara el ejecutivo (el doce de octubre del '73), Raúl Lastiri ejerció como primer mandatario.

⁷ *La Calle*, Río Cuarto, 2 Septiembre de 1973, página 3.

⁸ *La Calle*, Río Cuarto, 3 de Septiembre de 1973, página 3.

Cuarto y la Agrupación Peronista de Trabajadores de la Enseñanza, afirmaban sobre Klappenbach:

“Lo hemos elegido porque reconocemos en él un gran compromiso con los peronistas, a través de su militancia y su capacidad intelectual abierta al diálogo. Se levantó como bandera su nombre porque responde al anhelo de docentes, no docentes y estudiantes”⁹.

El Partido Justicialista, en cambio, no fijó posición alguna “*hasta conocer los resultados de la gestión encomendada al Sr. Veedor*”¹⁰. No fue casualidad la neutralidad que asumieron ya que, un tiempo después, varios dirigentes del Peronismo tradicional local mostraron su descontento con la designación de Klappenbach. Según el diario *La Calle*, el disgusto surgía a partir de considerarlo “*un hombre de izquierda, amigo de Farrel el interventor de Filosofía en la UBA, y adicto a Puiggrós, el discutido y combatiente Interventor de la Universidad de Buenos Aires*”¹¹. Por su parte, el Frente Justicialista de Río Cuarto dio a conocer por medio del telegrama N° 849, su posicionamiento: “*exigimos un rector Peronista, y no marxista o continuista. No a Klappenbach en Río Cuarto (...)*”¹².

Klappenbach era profesor de Introducción a la Filosofía, de Antropología Cultural y de Ética Profesional de la Universidad Nacional de Río Cuarto, pero se encontraba de licencia ya que al asumir el gobierno del FREJULI, había sido nombrado Jefe del Departamento de Pedagogía Universitaria de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. De allí que se le cuestionara desde el peronismo tradicional su cercanía con Rodolfo Puiggrós, figura muy polémica para el Movimiento Justicialista de Buenos Aires por su origen comunista. Asimismo, la desconfianza en torno a Augusto Klappenbach surgió a partir del fuerte apoyo que le realizó inicialmente el F.I.P, Frente de Izquierda Popular¹³, a su candidatura. Es por eso que desde el peronismo tradicional local, representado en el Partido Justicialista de Río Cuarto, sentenciaron: “*Klappenbach es apoyado por el F.I.P, el tercermundismo y la ultra izquierda. Nosotros vamos a mover para que se designe un Interventor Peronista y no marxista*”¹⁴.

Mientras tanto, los sucesos de la universidad pública no pasaban desapercibidos para la sociedad de Río Cuarto ni para la prensa local, que dedicaba extensas páginas a las idas y venidas del Veedor Ministerial. Finalmente, y tras reunirse con la Comisión Inter-estamental, el 4 de septiembre de 1973 en una entrevista realizada por el diario *El Pueblo*, el Dr. Rivas¹⁵

⁹ *El Pueblo*, Río Cuarto, 3 de Septiembre de 1973, página 3.

¹⁰ *Ibidem*

¹¹ *La Calle*, Río Cuarto, 3 de Septiembre de 1973, página 3.

¹² *Ibidem*.

¹³ El F.I.P fue un Partido de Izquierda Nacional que si bien apoyó al Peronismo no respondía orgánicamente a éste, según Jorge Abelardo Ramos -una de sus máximas figuras-: “*el compromiso de la Izquierda Nacional es con la Revolución Nacional, y el apoyo al Peronismo no supone subordinación política, ideológica ni organizativa*”. Rescatado de: “LOS '70: PERONISMO E IZQUIERDA NACIONAL” entrevista a J. A. Ramos, *El Cronista Comercial*, 20 de Febrero de 1975.

¹⁴ *El Pueblo*, Río Cuarto, 4 de Septiembre de 1973, página 2.

¹⁵ Veedor Ministerial, enviado para designar un rector interventor en la UNRC.

afirmaba que si bien había otro nombre dando vueltas además del de Augusto Klappenbach, el sábado de esa misma semana y después de ver al Gobernador de Córdoba “pondría en funciones al futuro Interventor”. Asimismo respondió una pregunta clave al periodista: “*Klappenbach es peronista. Eso puedo asegurárselo*”¹⁶. Tres días después, el 7 de septiembre de 1973, luego de mantener una extensa entrevista con el Ministro de Cultura y Educación, el Licenciado Ángel Augusto Klappenbach fue designado como nuevo Rector Interventor de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Al poco tiempo de que se anunciara la fecha del acto asunción para el doce de septiembre, dos días antes, el diez de septiembre, un grupo de veinte personas que se hacían llamar “Coordinadora Inter-estamental *Peronista* de la “Casa Justicialista 17 de Octubre”, tomaron la universidad por varias horas para demostrar su descontento con el nuevo rector. El hecho fue rápidamente desactivado y otros sectores del peronismo se manifestaron en defensa del nuevo interventor publicando una serie de comunicados¹⁷. Este hecho marcaría las dificultades y los límites políticos en la gestión Klappenbach, como así también, sería una fotografía de aquellos años: la intensidad ideológica que se respiraba escenario universitario y en la sociedad Argentina.

Pasada una semana de la señalada toma del campus, Augusto Klappenbach vertería sus primeras declaraciones ante la prensa local, en una entrevista realizada por *El Pueblo* el 19 de septiembre. A tono con su tiempo, cuando se le preguntó por el Proyecto Universitario para Río Cuarto, respondió abordando las principales ideas-fuerza de lo que entendía, debía ser, una “universidad popular”:

“La pauta fundamental creo que consiste en sacar a la Universidad de su aislamiento, de su aislamiento hacia fuera y hacia dentro. Hacia fuera en el sentido que la Universidad debe responder a las necesidades de la zona y, por lo tanto, trabajar en estrecha relación con todos los grupos sean juntas vecinales, barrios, escuelas, etc. Cualquier grupo debe trabajar en conexión estrecha con la Universidad, y la Universidad ponerse al servicio de sus necesidades. Creo que la Universidad debe dejar de estar a cargo de funcionarios, exclusivamente, y ponerse a trabajar todos los estamentos en una labor realmente creativa y en relación con el medio externo de la Universidad”¹⁸.

Al finalizar la entrevista, el periodista le preguntó sobre su pertenencia ideológica. Klappenbach respondió sin dudar “*Yo soy peronista. Participo desde hace bastante tiempo en la Juventud Peronista. Estoy militando en Buenos Aires y acá también*”¹⁹. La filiación del nuevo rector era importante para la prensa

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ Entre ellos se pueden mencionar; la Juventud Peronista de Río Cuarto, el Partido Revolucionario Cristiano, la Juventud Peronista de Base, la Comisión Inter-estamental, la Agrupación Universitaria de Base, la Unión de Estudiantes Secundarios y la Agrupación Peronismo de Base. *El Pueblo*, Río Cuarto, 10 de Septiembre de 1973, página 2.

¹⁸ *El Pueblo*, Río Cuarto, 19 de Septiembre de 1973, página 9.

¹⁹ *Ibidem*.

local, como así también, se encontraba bajo la mirada aguda del Partido Justicialista. Por ello, en cada manifestación pública, Klappenbach debió dar muestras contundentes de su fe política hacia el peronismo que lo acusaba de “marxista” e “izquierdista”.

“Hacia una Nueva Universidad”: el discurso de asunción de Augusto Klappenbach como rector interventor en Río Cuarto

Según Eliseo Verón (1987) el discurso político no debe pensarse como un “tipo” de discurso social, sino como un campo discursivo en el que se conjugan distintos juegos o estrategias de enunciación que lo distinguen de otros. Una de las estrategias que caracteriza al discurso político es su dimensión *polémica*: esta es, la posibilidad de reconocimiento de otros discursos del mismo tipo, y que estos se encuentran en relación de oposición o enfrentamiento: es la llamada “lucha de enunciadores”. De esta manera, el discurso político sólo puede constituirse bajo la condición de presentar esos discursos “otros” como irremediabilmente falsos. Esta estrategia de enunciación es importante porque permite el juego democrático de enfrentamiento y disputa por el sentido en la política²⁰, también habilita la constitución de los distintos tipos de destinatarios, principalmente del contra-destinatario.

En la discursividad política de Augusto Klappenbach, la dimensión polémica estaría presente de diferentes maneras y con marcados matices debido a la posición de enunciación que asumió en distintos momentos de su gestión. Pese a la brevedad del tiempo que duró su mandato, se puede afirmar que fueron meses cargados de debates y de enfrentamientos con diversos sectores, no sólo de las ramas del peronismo más conservador, sino también, con las instituciones tradicionales de Río Cuarto.

El 28 de Septiembre de 1973 se realizó el acto de asunción de las nuevas autoridades rectorales, allí se puso en evidencia la importancia que tenía la Universidad Nacional de Río Cuarto en el escenario público local y provincial, ya que no faltaron figuras de peso político provincial a la ceremonia²¹. Antes de que Augusto Klappenbach tomara la palabra, hablaron representantes de distintos sectores, entre ellos, el estudiante Alberto Scharrea que en nombre de la Comisión Inter-estamental, expuso brevemente: *“Desde hoy, la Universidad empieza a pertenecer al pueblo. Estudiantes, trabajadores docentes y no docentes son los primeros convocados a la gran tarea. El licenciado Klappenbach, auténtico representante popular, su orientador. El pueblo, su protagonista”*²².

Las palabras de Scharrea resultan importantes a partir de pensar las relaciones inter-discursivas en las que se centra el análisis del discurso; Klappenbach presentado como el “auténtico representante popular”, es la afirmación de la idea vanguardista que asumieron tanto la juventud peronista, como los intelectuales de izquierda de la década del '70. Según Eliseo Verón y

²⁰ El discurso religioso por ejemplo, se define a partir de desconocer y negar la existencia de otros discursos, al posicionarse como el único.

²¹ *El Pueblo*, Río Cuarto, 29 de Septiembre de 1973, página 5. Ver también crónica del diario La Calle.

²² *Ibidem*.

Silvia Sigal (2014), la “distancia”, entre los orígenes de clase de las vanguardias y las masas que éstas pretendían representar, es algo que definió a los movimientos políticos del Tercer Mundo. En ese sentido, lo que caracterizó a la Juventud Peronista, fue la solución que dio a este problema: “*la adhesión a un movimiento político específico (el peronismo) como modo de identificación con el pueblo (...) Esta solución implicaba una suerte de anulación simbólica de la distancia entre los militantes y la masa*” (Sigal y Verón, 2014:147). La circulación de discursos comprometidos “con el pueblo”, hablando en “nombre del pueblo”, determinó la retórica de la Juventud Peronista, lo que generó una tensión permanente e inevitable ya que implicó que asumieran el rol de portavoces del pueblo en nombre de Perón (Sigal y Verón, 2014). Por lo tanto, la denuncia a aquellos que “atentaban” contra los intereses populares, fue constante en los discursos de la Juventud Peronista y también de Klappenbach. Aun cuando esos enemigos fueran “internos” y participaran del movimiento peronista.

Después de Scharrea, tomó la palabra el Intendente Julio Humberto Mugnaíni, quien, formando parte de los sectores del peronismo tradicional, observaba con desconfianza al nuevo rector:

“Licenciado Klappenbach: Su gobierno no tiene que ser de extrema derecha ni de extrema izquierda. Tiene que ser nacional, popular, criollo, por y para la República. Yo pido a la comunidad que dé el apoyo que el interventor necesita. El apoyo se quita cuando el hombre no se conduce por el camino de la normalidad. *Lo que se necesita es que se acaben las venganzas y los odios*”²³.

Para Mugnaíni, el camino de la “normalidad” implicaba alejarse del visible “sesgo marxista” o “izquierdista” del que se lo acusaba a Klappenbach en la prensa²⁴ y encaminar la universidad hacia una “tranquilidad institucional” que la permitiera alinearse con la política del gobierno nacional²⁵ y con las tradiciones de la comunidad Ríocuartense.

Hasta aquí, el discurso de asunción de Augusto Klappenbach tuvo dos tipos de destinatarios claramente identificados: aquellos que pertenecían a la Juventud Universitaria Peronista de Río Cuarto y afines, conformaban el pro-destinatario, mientras que los sectores del peronismo tradicional como el Intendente Mugnaíni constituyeron el para-destinatario; porque personificaban aquellos sectores a “convencer” que desconfiaban del “ADN peronista” del nuevo rector.

La alocución de Klappenbach, por su parte, llevaría como nombre “Hacia una nueva Universidad”²⁶, el mismo título que el antropólogo Darcy Ribeiro le había colocado meses antes al capítulo N° 5, de su reciente libro *La Universidad*

²³ *Ibidem*.

²⁴ Ver *La Calle*, Río Cuarto, 3 de Septiembre de 1973, página 3

²⁵ Es necesario tener en cuenta que a los pocos días Juan Domingo Perón volvió a ser el presidente de la Argentina y que, previamente, había dado signos de su intención de “ordenar” el movimiento (Verón y Sigal, 2014).

²⁶ El discurso completo de asunción de Augusto Klappenbach que aquí tomamos corresponde a la publicación de la Revista Latinoamérica.

Nueva un proyecto, publicado en Argentina en abril de 1973 por la editorial Ciencia Nueva. Este hecho, no fue una mera casualidad, ya que en ese capítulo el intelectual Brasileño destinaba extensas páginas a criticar la “vieja universidad Latinoamericana”, tal como lo hacía su par contemporáneo en Río Cuarto:

“La Universidad Latinoamericana creció deformada y disfuncional desde el punto de vista de los intereses de las poblaciones que la mantenían con los frutos de su arduo trabajo. Pero, del punto de vista de las élites, ella cumplía cabalmente su función social: lucir pequeñas hazañas científicas o culturales; ennoblecer con diplomas e ilustrar superficialmente a las capas medias; glorificar la erudición académica a través de programas demagógicos de difusión cultural; y sobre todo, satisfacer las necesidades de repuesto de cuadros sumisos para las funciones técnico-profesionales (...)”²⁷ (Ribeiro, 1973:83)

En la cita que antecede, la universidad latinoamericana aparece caracterizada como una institución política conservadora y alejada de los intereses del pueblo. Al igual que Ribeiro, Klappenbach también denunciaba esa “vieja estructura académica” pero denominándola “la universidad liberal”:

“La Universidad Liberal ha aprovechado sistemáticamente ese esfuerzo en su propio provecho, sin devolver sus frutos al pueblo que lo hacía posible. Hemos buscado el prestigio intelectual, la investigación original y creativa – en el mejor de los casos– pero pocas veces se nos ha ocurrido preguntarnos qué tenía que ver todo eso con las necesidades reales de la clase trabajadora que nos estaba becando para que estudiáramos”²⁸.

El proyecto político-universitario que Klappenbach expresó durante su discurso de asunción, implicaba todo lo contrario al plan de la “universidad liberal”, que había sido encarnada por representantes que si bien no fueron nombrados de manera explícita, los destinatarios del discurso comprendieron el código político: la universidad liberal fueron las gestiones anteriores -tanto de Rifé como de Castelli- ya que ambos proyectos de manera consciente o inconsciente, reproducían de la “dependencia” según el nuevo Interventor:

“La dependencia en que nos hemos formado como Nación ha dejado huellas muy hondas en cada uno de nosotros y de nuestras Instituciones y la Universidad ha sido quizás una de las que más ha sufrido este proceso de colonización. La educación en general y la Universidad en particular, han cumplido durante los últimos años el triste papel de reasegurarnos de una situación semi-colonial”²⁹.

Durante la primera parte de su discurso y haciendo una analogía teórica con lo escrito por Darcy Ribeiro, el joven rector efectuaba descripciones de la situación universitaria de Río Cuarto en particular y de la Argentina en general,

²⁷ Fragmento extraído del capítulo “Hacia una Nueva Universidad” de Darcy Ribeiro (1973).

²⁸ Revista Latinoamérica, Río Cuarto, Noviembre de 1973, página 51.

²⁹ *Ibidem*.

combinando lecturas del pasado y del presente. A este recurso discursivo, se lo denomina *componente descriptivo*, que es aquel donde “*el enunciador político se construye a sí mismo como fuente privilegiada de la inteligibilidad de la descripción y de las numerosas modalizaciones apreciativas (evaluaciones) que articulan la descripción*” (Verón, 1987:8). El colectivo de identificación que construye Klappenbach en este discurso incluía al Movimiento Peronista, al Peronismo de izquierda en particular, pero sobre todo a aquellos sectores que estaban dispuestos a construir una Universidad antagónica a la liberal: “*Tenemos el desafío histórico de demostrar que la Universidad liberada es más eficaz y más seria que la Universidad liberal*”³⁰.

Así, la dimensión polémica aparece visible durante toda la primera parte, ya que Klappenbach reconocía la existencia de otros discursos en torno al rol de las universidades, es por eso que caracteriza con mucha agudeza a la universidad liberal. En ese sentido, los contra-destinatarios, resultaban ser los sectores que representaron o formaron parte de la mencionada institución en su etapa liberal, entre ellos, las gestiones de Sadi Ubaldo Rifé y de Juan José Castelli, como así también les llamadas “*elites académicas*”. Esta frontera discursiva en la que también se incluía a la administración Castelli, habilitaba la construcción de un contra-destinatario complejo, pues involucraba a un representante del peronismo tradicional, es decir, el adversario también se encontraba dentro del “*movimiento*”. Esta delimitación de un contra-destinatario amplio, expresa de manera ejemplificadora el enfrentamiento interno que experimentaba el movimiento peronista a nivel nacional, asimismo, constituyó una batalla del lenguaje en la que se disputaba la identidad misma del peronismo.

En efecto, Klappenbach diagramó un proyecto de universidad cuyo destino era aportar a la “*reconstrucción y a la liberación nacional*”. Para lograr su objetivo, propuso abrir la universidad “*hacia afuera y hacia adentro*”, por cuanto finalizó su discurso sentenciando: “*La salvación de la universidad no podrá venir de la universidad misma, sino de afuera, de su incorporación activa al proceso de liberación*”³¹

“Ni yanquis ni marxistas, peronistas”. Resistencias, oposiciones y enfrentamientos entre los diversos sectores del peronismo

“Los peronistas tenemos que retornar a la conducción de nuestro Movimiento, ponerlo en marcha y neutralizar a los que pretenden deformarlo desde abajo y desde arriba (...) Nosotros somos Justicialistas. Levantamos una bandera tan distante de uno como de otro

³⁰ *Ibidem.*

³¹ *Ibidem.*

de los Imperialismos dominantes” Juan Domingo Perón³²

Frente a las re-estructuraciones que experimentaba la universidad y a los cambios bruscos producidos a nivel nacional, no faltaron las resistencias y contradicciones en los procesos de transformación. Mientras, en Buenos Aires, las disputas entre los distintos sectores del movimiento peronista se agudizaron cada vez más, haciendo su primera explosión en la UBA, en octubre de 1973 y a raíz de un pedido realizado por el Consejo Superior Justicialista, Rodolfo Ortega Peña³³ y Eduardo Luis Duhalde, ambos editores de la Revista *Militancia Peronista*, fueron cesanteados. Tanto los estudiantes, como los docentes y el mismo Puiggrós que todavía se encontraba conduciendo la UBA, repudiaron la cesantía. Al poco tiempo, y tras la presión de sectores del peronismo ortodoxo, Taiana le pediría la renuncia a Rodolfo Puiggrós (Rodríguez, 2015). El suceso no pasó desapercibido para la prensa de Río Cuarto, *La Calle* del 2 de octubre de 1973 dedicó un espacio importante a lo ocurrido en la UBA, agregando el pedido que realizaron los decanos de las distintas Facultades en el que le solicitaban a Perón “*solidaridad con el rector Interventor (Puiggrós)*”³⁴. Según este mismo diario, en una publicación del día siguiente, la renuncia de Puiggrós respondía a la “*primera exteriorización concreta de la depuración ideológica anunciada por el Teniente General Perón*”³⁵.

El periódico, de evidente identificación peronista ortodoxa, se basaba en lo ocurrido meses atrás el 21 de Junio de 1973, un día después de la Masacre de Ezeiza, cuando Juan Domingo Perón se dirigió a todo el pueblo argentino en una transmisión en vivo por radio y televisión, en la que dejó en claro su posicionamiento referido a la necesidad de “ordenar el movimiento”. De acuerdo a Eliseo Verón y Silvia Sigal (2014) el discurso se mantuvo en un nivel de *generalidad* que dejaba abiertas las interpretaciones de los distintos sectores. Sin embargo, en algunos fragmentos, el líder del movimiento se dirigía exclusivamente a la Juventud Peronista en estos términos:

“Nosotros somos Justicialistas. Levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los Imperialismos dominantes. No creo que haya un argentino que no sepa lo que ello significa. No hay nuevos rótulos que caractericen a nuestra doctrina ni a nuestra ideología. Somos lo que las veinte verdades peronistas dicen. No es gritando la vida por Perón que se hace patria, sino manteniendo el credo por el cual luchamos. *Los viejos*

³² Discurso de Juan Domingo Perón, el 21 de Junio de 1973, posterior a la masacre de Ezeiza. Disponible en: <http://www.historiaperonistacom.blogspot.com.ar/2009/06/mensaje-del-general-peron-21-de-junio.html> última entrada 16/10/2016.

³³ Rodolfo Ortega Peña era profesor de la UBA y diputado del “bloque uni-personal peronismo de base”. Si bien no se identificó explícitamente con la militancia de Montoneros, según Luis Bruschtein, era conocido por ser un “peronista rebelde” y de izquierda, siendo uno de los únicos que se opuso a la Ley Taiana. Para más información, visitar “Ortega Peña, el diputado rebelde”. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-39010-2004-07-31.html> última entrada: 16/10/2016.

³⁴ *La Calle*, Río Cuarto, 2 de Octubre de 1973, página 5.

³⁵ *La Calle*, Río Cuarto 4 de Octubre de 1973, página 3.

*peronistas lo sabemos. Tampoco lo ignoran nuestros muchachos que levantan las banderas revolucionarias*³⁶

Perón desmentía de manera contundente las banderas levantadas por la Juventud, las de la “actualización doctrinaria” y la igualación entre “Patria Peronista y Patria Socialista”³⁷. Luego de ese discurso, desde el peronismo ortodoxo idearon el canto “*ni yanquis ni marxistas: peronistas*”. Asimismo, la alocución tuvo como principal característica la distancia que marcó el enunciador hacia un sector de los destinatarios: la Juventud. En la frase “*No es gritando la vida por Perón que se hace patria, sino manteniendo el credo por el cual luchamos. Los viejos peronistas lo sabemos. Tampoco lo ignoran nuestros muchachos que levantan las banderas revolucionarias*”, Perón se incluía dentro del grupo de los “viejos peronistas”, en contraposición a los “jóvenes”, a la vez que reforzaba el contraste entre *saber* y *no ignorar*. El atributo conferido a “los viejos”, el “saber”, se enunciaba de forma positiva mientras que la ignorancia aparecía en forma negativa: “tampoco lo ignoran nuestros muchachos”. Según Sigal y Verón (2014), si el enunciador insistió en que los *muchachos* tampoco *ignoran*, es porque en algún momento y en algún lugar, han pretendido lo contrario. Así, a lo largo del discurso, Perón no enfrentaba explícitamente a ningún sector, pero quienes lo escucharon interpretaron el código, no sólo porque el líder no mencionó nada en torno a la masacre del día anterior, sino también, porque al finalizar sentenció: “*A los enemigos embozados, encubiertos o disimulados, les aconsejo que cesen en sus intentos, porque cuando los pueblos agotan su paciencia suelen hacer tronar el escarmiento*”. Tres meses después de aquel discurso, el 25 de Septiembre de 1973 sería asesinado José Ignacio Rucci representante del peronismo ortodoxo y Secretario General de la CGT.

A los pocos días de aquel suceso, en la ciudad de Río Cuarto, la Casa Justicialista que según Augusto Klappenbach “no representaba al Partido Justicialista en su conjunto”³⁸, lo intimaba nuevamente a tomar un posicionamiento ideológico marcado en torno a la coyuntura nacional y al asesinato de Rucci:

“Señor Delegado Interventor de la Universidad de Río Cuarto, Licenciado Augusto Klappenbach. De nuestra más alta consideración: Nos resulta grato dirigirnos nuevamente a usted, con la finalidad de continuar elevándole los elementos de juicio que motivaron a un grupo de afiliados peronistas a efectuarle el petitorio de público conocimiento. (...) Dadas las últimas declaraciones efectuadas por el Jefe del Movimiento Justicialista, Teniente General Juan Domingo Perón, referentes a la necesidad de depurar el Movimiento de elementos infiltrados, exigiendo a cada supuesto compañero

³⁶ Discurso de Juan Domingo Perón, 21 de Junio de 1973. Las cursivas nos pertenecen.

³⁷ En la mayoría de los comunicados de Montoneros, principalmente en el del 15 de Julio de 1970 (comunicado Nro.5) y en el del 14 de Julio de 1973, la organización expresa públicamente las críticas y propuestas para reactualizar la doctrina Peronista, denunciando aquellos sectores del peronismo ortodoxo que “*responden a intereses imperialistas y se encuentran dentro del Movimiento*”. En *Cuadernos de la memoria*, www.elortiba.org, última entrada 13/08/2015.

³⁸ *La Cale*, Río Cuarto, 2 de Octubre de 1973, página 3.

una clara definición al respecto, nos permitimos sugerirle respetuosamente, dada su declarada calidad de militante peronista, abrir en esa rectoría un registro de adhesiones entre la comunidad universitaria, que permita determinar quiénes están a favor de la imposición del nombre de José Ignacio Rucci al pabellón de Ciencias Sociales. Nos permitimos recordar al respecto que la Comisión Inter-estamental que promovió a Usted al cargo que hoy ocupa hizo justicia implantando el de Salvador Allende al Pabellón de Química y Física, inmediatamente de conocida la muerte del líder marxista”³⁹

Como se evidencia en la cita, los límites a los proyectos transformadores en las universidades, se gestaron a partir de la inserción de la disputa por el poder en el ámbito universitario, lucha que tuvo como protagonistas a la Juventud Peronista y a sus “antagónicos” que se encontraban tanto dentro como fuera del Movimiento Justicialista. En Río Cuarto, el peronismo ortodoxo y los sectores relacionados a la Juventud Universitaria Peronista o a la Comisión Inter-estamental, se enfrentarían constantemente por la apropiación simbólica de la Universidad Nacional de Río Cuarto durante el periodo Klappenbach.

Augusto Klappenbach como rector normalizador: la profundización de los conflictos

Como ya se ha venido sosteniendo, el período que se abre con la confirmación de Klappenbach para ocupar el cargo de rector normalizador, estuvo signado por marcados hechos de violencia e inestabilidad política no sólo al interior de la universidad, sino también, en el escenario local y provincial⁴⁰. El viernes 5 de abril de 1974 a un mes de ocurrido el Navarrazo y su desencadenante en Río Cuarto, el nuevo rector normalizador de la UNRC publicó un comunicado en los diarios locales en el que realizaba un resumen de los primeros seis meses de su intervención.

A pesar de que la finalidad más explícita del comunicado tenía que ver con expresar un balance sobre su gestión, en varias partes, se puede evidenciar una intencionalidad discursiva concretamente política, mediante la cual, el enunciador intentaba dejar en claro su posicionamiento frente a la disputa que se gestaba a nivel nacional entre el peronismo ortodoxo y la juventud. Así, el enunciador se colocaba por fuera de la lucha entre ambos sectores del peronismo. Sin embargo, más adelante, reconocería su cercanía con la juventud y, por lo tanto, con la militancia de izquierda:

“Hace pocos días hemos vivido todos muy de cerca (y nuestra Universidad participó en el problema) los terribles sucesos de la Provincia de Córdoba, que ejemplifican claramente lo que estoy diciendo, y los sectores juveniles del peronismo, con los cuales nunca oculté mi identificación, no hemos podido y no hemos sabido superar este problema. Hemos intentado aportar generosamente nuestro esfuerzo a la reconstrucción nacional pero también hemos cometido muchos errores y hemos caído muchas veces en el

³⁹ *La Calle*, Río Cuarto, 5 de Octubre de 1973, página 3 y 7. Las cursivas nos pertenecen.

⁴⁰ Como por ejemplo, el Navarrazo, en febrero de 1974.

sectarismo de pensar más en nuestro grupo que en el proyecto nacional y en olvidarnos de consultar cada paso nuestro con el pueblo al que pertenecemos. Esos errores, fruto de viejos vicios heredados y de nuestra inexperiencia política, tenemos que superarlos y vamos a superarlos sin caer en un divisionismo interno que haría el juego a los enemigos del proyecto de liberación nacional”⁴¹

Más allá de identificarse cercano al peronismo de izquierda, en el párrafo transcrito, se puede evidenciar el reproche político hacia la juventud y al rol que ésta cumplía en la disputa política a nivel nacional. Klappenbach tomaba una posición similar a la de Juan Domingo Perón los días previos a la intervención de Córdoba, el 21 de febrero de 1974, cuando el presidente se dirigía a la CGT y a la mesa directiva de las 62 Organizaciones:

“En estos momentos, lo que hay en Córdoba, ustedes, saben, es un foco de infección. Se están produciendo algunas fuerzas que son tan enemigas de las 62 como del gobernador y entonces ¿qué ocurrirá si el gobernador y las 62 se pelean? El que toma ventaja es el enemigo y nosotros no lo tenemos que dejar”⁴²

El posicionamiento institucional que se les exigía a los rectores normalizadores desde el Ministerio de Cultura y Educación, era el mismo que sostenía Juan Domingo Perón con respecto a las disputas dentro del movimiento, una postura que culminaría el 1° de Mayo de 1974, con el famoso acto en el que el mandatario pidió que se “retiren de la plaza” los “jóvenes imberbes”, refiriéndose a la juventud peronista y a la militancia de Montoneros en particular. Mientras tanto, muchos referentes que provenían de sectores de la izquierda peronista, como Augusto Klappenbach, debían tener la cintura política suficiente para equilibrar el “movimiento”, en un momento de la historia en el que posicionarse discursivamente desde la estructura del Estado y con posturas tendientes a “disciplinar” y “normalizar” los “extremismos”, tuvo como consecuencia, el aislamiento de muchos de los dirigentes, producto del abandono de las bases.

En ese sentido, en su comunicado, Klappenbach llamó a la unidad del peronismo para no hacerles el juego a los “enemigos del proyecto nacional”, a la vez que desmentía la idea de “vanguardia” planteada desde Montoneros:

“Tenemos que convencernos de que debemos y podemos trabajar con todos aquellos que quieran sumar su esfuerzo a esta etapa que vivimos, aunque tengamos diferencias profundas sobre muchos puntos claves. De lo contrario nos encontraremos irremediamente solos con nuestras ideas y nuestra propia revolucioncita personal, ineficaz y sin pueblo que la acompañe. No nos engañemos la revolución; tal como la concibe el Movimiento Peronista, la hace todo el pueblo o no la hace nadie. Nuestra tarea consiste en defender al Gral. Perón y al gobierno popular, en recuperar el poder para el pueblo todo

⁴¹ *Ibidem.*

⁴² Discurso de Juan Domingo Perón, 21 de Febrero de 1974, citado en: Servetto (2010)

y no para nuestro sector; en juntar cabezas y no en separarlas. Si no hacemos esto, nuestra política no será en los hechos revolucionaria aunque en las ideas y las palabras lo sean. Porque ser revolucionario consiste en una sola cosa: hacer la revolución con el pueblo todo”⁴³

Sus posicionamientos durante estos meses, coincidían con los comunicados y discursos emitidos desde el Ejecutivo nacional, el cual se dirigía de manera más contundente hacia la juventud a raíz de las tomas, las denuncias y los enfrentamientos con armas que se gestaban a plena luz del día en los campus universitarios. En ese sentido, y debido al distanciamiento discursivo, la juventud peronista de Río Cuarto y los sectores de la izquierda que habían colocado a Klappenbach como rector, comenzarían a quitarle su apoyo.

La “misión Ivanissevich” y la renuncia de Klappenbach

Un tiempo después de la muerte de Perón, el 14 de agosto de 1974, Jorge Alberto Taiana fue obligado a dejar su cargo de Ministro de Cultura y Educación de la Nación, por pedido de María Estela Martínez (Rodríguez, 2015). En su lugar, asumiría el médico cirujano Oscar Ivanissevich, cuyos vínculos con los sectores tradicionales del movimiento provenían de su carrera en la función pública durante el primer peronismo. Su nombramiento respondía visiblemente a un intento de restauración de la ortodoxia peronista en un Ministerio clave para la depuración y “desmarxialización” de las juventudes (Carnaghi y Abbattista, 2014). En ese sentido, durante uno de sus primeros discursos que fue transmitido por radio y televisión, el nuevo Ministro dejaría en claro su visión en torno a la universidad, que era vista como un espacio de “*reserva moral y cristiana*”⁴⁴.

La “misión Ivanissevich”, como él mismo la llamaría⁴⁵, tenía entre sus objetivos principales poner una fecha de vencimiento al proceso de normalización universitaria, razón por la que entre 1974 y 1975, se intervendrían nuevamente varias universidades desvinculando de sus cargos a todos aquellos que pertenecían al peronismo de izquierda. Este período se caracterizaría por la denuncia sistemática que iba dirigida hacia todos los rectores y decanos que habían permitido la “infiltración marxista” en sus universidades o a los que no habían realizado los esfuerzos suficientes para “aniquilar la subversión” (Rodríguez, 2015).

En Río Cuarto, el rector normalizador intentaba posicionarse de acuerdo a los vaivenes nacionales. Sin embargo, los oficiales de la Policía Federal que habían actuado durante el Navarrazo, no dejarían en tranquilidad a la universidad. El 14 de agosto de 1974, Augusto Klappenbach publicó un comunicado mediante el cual denunciaba dos allanamientos realizados por la Policía Federal: uno ejecutado el 12 de agosto en el domicilio de docentes y

⁴³ “Palabras del rector normalizador”, *La Calle*, Río Cuarto, viernes 5 de abril de 1974, página 4.

⁴⁴ Discurso del 22 de septiembre de 1974, pronunciado por Oscar Ivanissevich. Disponible en: <http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/95316/EL000145.pdf?sequence=1>

⁴⁵ Ver “Universidad y terrorismo de Estado” la misión Ivanissevich, por Inés Izaguirre, 2009. Disponible en: <http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/publicaciones/la.uba-la.mision.ivannissevich.pdf> última entrada 22/10/2016

personal directivo de la universidad con la excusa de “buscar armas y explosivos”, y el otro, perpetrado bajo los mismos objetivos en las instalaciones de la UNRC, en donde el resultado de la búsqueda fue igualmente negativo⁴⁶.

Días después, el 18 de septiembre de 1974, se produjo un atentado en el domicilio particular de Augusto Klappenbach y luego, otro más en el domicilio del asesor letrado de la UNRC, Ever Barbero. Klappenbach realizó una conferencia de prensa al día siguiente responsabilizando a la “ultra derecha”⁴⁷ por los hechos. Durante su discurso, el funcionario destacó que no era “algo personal” sino “*contra una política desarrollada en la universidad desde hace un año*”. Asimismo, sostuvo que quienes realizaron el acto “no eran peronistas”: éste argumento, resulta central para reconocer a quiénes acusaba el enunciador como los responsables, puesto que, aclarar si “eran peronistas o no” tuvo una doble función discursiva: por un lado, acusar a los posibles ejecutores del hecho, mientras que por el otro, se deslegitimaba a aquellos sectores que en nombre del peronismo “generaban una política sectaria”:

“Sabemos que este proceso tiene enemigos fundamentales que pretenden la destrucción del proceso institucional y recuperar el poder para pequeños grupos que han quedado marginados (...) Responsabilizo a la ultraderecha por el atentado, ya que reiteradamente ha demostrado con hechos manifiestos su inquina a nuestra política universitaria y asimismo declaro que no son peronistas, ya que no se adecúan a las enseñanzas del general Perón. El Movimiento peronista es suficientemente amplio, decía el general Perón, como para contener matices diversos de interpretación política y una amplia gama de posturas frente a las soluciones para el país, excluidos los que se adscriben a la ultraizquierda y ultraderecha y que pretenden liquidar el proceso de institucionalización”⁴⁸

En una declaración posterior, Klappenbach reconocería que el atentado se vinculaba con el conflicto de las cesantías hacia trabajadores no-docente del peronismo tradicional. Entonces, a los pocos días, viajó a Buenos Aires a entrevistarse con Ivanissevich para “definir su situación” y aclarar “ciertos puntos”, según reseñaba la *Revista Puente*⁴⁹. En simultáneo, la Universidad de Buenos Aires había sido intervenida para nombrar como rector a Alberto Ottalagano: reconocido admirador del fascismo (Rodríguez, 2015). Éste, dispuso la cesantía de todos aquellos docentes de la UBA que tuvieran alguna relación con la izquierda, Klappenbach también resultó cesanteado.

Mientras desde el sector estudiantil se sostenía que la gestión de la UNRC había “defraudado” a quienes lucharon por su designación, desde el claustro docente también se cuestionaba la figura de Augusto Klappenbach a partir de un comunicado en el que criticaban una de sus declaraciones políticas en donde el rector sostenía que “las disputas de la coyuntura iban más allá de la lucha interna del peronismo”:

⁴⁶ *La Calle*, Río Cuarto, 14 de agosto de 1974, página 3.

⁴⁷ *La Calle*, Río Cuarto, 19 de septiembre de 1974, página 12.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ *Revista Puente*, Río Cuarto, Año 1, N° 4, Septiembre de 1974, páginas 21-23.

“El país vive momentos críticos: el proyecto de liberación apoyado por todo un pueblo está siendo jaqueado. El viejo enemigo de la causa popular, el imperialismo, y los grupos minoritarios que lo representan consciente o inconscientemente en el país, están posibilitando el marco necesario para, nuevas aventuras golpistas. El golpe es propiciado por sectores muy distintos pero que acaban por coincidir en su meta final: aquellos que quieren retrotraer al país a los tiempos de una dictadura ya superada por nuestro pueblo, y aquellos que creen que el único camino de avance es la agudización de las contradicciones para que nuestra sociedad estalle lo antes posible y deje paso a un nuevo sistema. Aunque opuestos en sus objetivos, estos dos sectores que podemos caracterizar como una ultra derecha y de ultra izquierda sufren de un mismo vicio que hace estéril su política: se olvidan del pueblo en su conjunto y en particular de la clase trabajadora que es la que tiene la responsabilidad de decidir en los pasos que hay que dar en cada momento hacia el objetivo principal del pueblo argentino: la liberación nacional. Los dirigentes políticos, gremiales y estudiantes que olvidan esta verdad y dejan de interpretar la voluntad del pueblo del que han surgido, terminan inevitablemente haciendo el juego del enemigo”⁵⁰

En la declaración, Klappenbach advertía sobre la peligrosidad de los momentos que se experimentaban en la política nacional y nombraba explícitamente al enemigo como “la dictadura del pasado”. Ese adversario del pueblo, según el rector, estaba preparando el terreno para volver al poder. En ese sentido, el filósofo convocaba a todos los sectores en disputa a unificar el movimiento y a respetar la legalidad institucional. El discurso apuntaba no sólo al peronismo ortodoxo, que atacaba su gestión desde el inicio, sino también a los sectores de la juventud que tanto a nivel nacional como local, enfrentaban al “enemigo” que se encontraba “al interior del movimiento” desde una táctica “sectaria”. Con todo, la visión de Klappenbach reivindicaba el peronismo desde la posición de la “conducción” y en ese sentido afirmaba:

“Dijimos ya en abril de este año que la vida universitaria sigue el ritmo de la vida nacional y que cualquier desconexión entre una y otra lleva al suicidio de la vida universitaria, aunque ese suicidio pretenda ser un “suicidio revolucionario”. Dijimos también: “No nos fiemos: la revolución, tal como la concibe el movimiento peronista, lo hace todo el pueblo o no la hace nadie” Si no hacemos esto nuestra política no será en los hechos revolucionaria aunque en las ideas y las palabras lo sean. Porque ser revolucionario consiste en una sola cosa: Hacer la revolución con el pueblo todo”. Sabemos que el peronismo será revolucionario o no será nada, como también sabemos que el único camino para esta revolución pasa en la Argentina por el movimiento peronista a al cual pertenecemos, invitando incorporarse a ella a todos los sectores, sin sectarismos de partido que impidan sumarse a todos los que quieran una patria justa, libre y soberana, sean peronistas o no. No aceptamos ni la marginación sectaria de los grupos que no coinciden con el

⁵⁰La Calle, Río Cuarto, 13 de septiembre de 1974, página 16.

nuestro ni la automatización que se aísla de la decisión de las masas populares”⁵¹

La ambigüedad discursiva en la que estribaba Klappenbach, intentando encontrar un posible equilibrio, fue profundamente criticada por el sector docente y por el movimiento estudiantil de izquierda, principalmente. Las agrupaciones no-docentes, en cambio, se posicionaron abiertamente en contra del rectorado a la vez que articularon a nivel nacional con los representantes de la Federación Argentina de Trabajadores Universitarios (FATUN): Manuel Posada y Manuel Rogolino, para trabajar con los dirigentes locales, Nelso Farina y Manuel Galvan, con el objetivo de frenar las cesantías realizadas a sus tres “compañeros” no-docentes⁵². Finalmente, y por presiones nacionales, se llegó a un acuerdo entre los trabajadores y el rector, a partir del cual se crearía una comisión mixta que investigaría las cesantías⁵³.

La decisión de Klappenbach de llegar a un acuerdo con los dirigentes de la FATUN, quienes se encontraban alineados al peronismo más conservador a nivel nacional, significó un golpe importante para los deseos de la juventud universitaria. Sin embargo, no sería el único, ya que días después a partir de la Resolución 406, el rector dispuso “reglamentar el ingreso y la permanencia de los estudiantes en la UNRC”⁵⁴ lo que produjo un fuerte rechazo en todo el estudiantado que calificaron la medida como “represiva y antipopular”, a la vez que consideraron que significaba un “retroceso muy grande en el objetivo de abrir la universidad al pueblo”⁵⁵.

Según el análisis de la *Revista Puente*, quien había asumido como rector con el apoyo de la juventud y de sectores de la izquierda, de repente realizaba concesiones políticas al peronismo tradicional local que siempre había desconfiado de su designación y que, incluso, todavía lo observaba con recelo. Tales aprobaciones, fueron muy reveladoras al punto de que sus “bases” le quitaron el apoyo, según la crónica de la revista. Así, un representante de la JUP diría que “Klappenbach se estaba suicidando” como resultado de su estrategia⁵⁶.

Con la campaña “depuradora” en las universidades efectivizada por Oscar Ivanissevich; con la derecha del peronismo local que presionaba al rectorado para agudizar las contradicciones; y con la juventud universitaria y los sectores de la izquierda que quitaban su apoyo al proyecto universitario; Augusto Klappenbach se encontró plenamente aislado. Por ello mismo, algunos de los funcionarios que desempeñaban cargos políticos de importancia le presentaron su renuncia, argumentando que los objetivos de la “reconstrucción universitaria” habían sido “desvirtuados” durante los últimos meses. A su vez, los atentados perpetrados hacia las casas de aquellos docentes “ceranos” al círculo político del rector, no cesaron. Héctor Roudil docente de la UNRC, fue víctima de una

⁵¹*Ibidem.*

⁵²*Revista Puente*, Río Cuarto, Año 1, N° 4, Septiembre de 1974, páginas 21-23.

⁵³*Ibidem.*

⁵⁴*Ibidem.*

⁵⁵*Ibidem.*

⁵⁶*Ibidem.*

explosión en su hogar y, según Muzzolón (2014), ningún sector del peronismo local con representación en el Concejo Deliberante, repudiaría el hecho.

Finalmente, a las pocas semanas, Klappenbach declaró un asueto del 21 al 28 de septiembre con cese de actividades. Días después, a partir de la resolución N° 652, firmó otro asueto administrativo-docente, pero ésta vez hasta la asunción de las nuevas autoridades. Ya el jueves 10 de octubre de 1974, *La Calle* colocaría en su portada la noticia de la designación de José Luis Maestre, como nuevo rector de la UNRC⁵⁷.

Breves consideraciones finales

Lo hasta aquí expuesto fue una síntesis de los resultados de una investigación más amplia sobre la historia de la Universidad Nacional de Río Cuarto durante la coyuntura 1973-1974. Las fuentes utilizadas fueron varias, entre las que se pueden mencionar; los diarios de Río Cuarto El Pueblo y La Calle de los años 1973 y 1974, y las revistas locales Puente, Puentezito y Latinoamérica.

En ese sentido, la particularidad del período como quedó demostrado a lo largo de las páginas, fue la inserción de la disputa nacional por el poder en el interior de las universidades, en un tiempo histórico particularmente agitado, no sólo para la Argentina, sino también para toda América Latina. De acuerdo a ello, se puede llegar a algunas breves conclusiones: en primer lugar, es necesario destacar que los límites estructurales a los proyectos universitarios de la “liberación” en la Argentina de 1973, se construyeron en vinculación directa con los límites políticos del gobierno de Héctor Cámpora y del peronismo de izquierda. No sólo en términos institucionales, sino y especialmente, en relación al agotamiento de una discursividad difícil de sostener en una coyuntura cada vez más atravesada por las disputas que existían al interior del movimiento peronista.

En este contexto, el proyecto político de Augusto Klappenbach duró un año exacto y sin embargo, tuvo enormes dificultades para sostenerse. Esto concluyó en un abandono abrupto de la gestión y, finalmente, con el exilio del joven rector en España, producto de amenazas ejecutadas hacia su figura por parte de la triple A.

No obstante, pese a que la gestión Klappenbach estuvo signada desde sus inicios por los acontecimientos nacionales guardando enormes similitudes con los procesos ocurridos en otras Universidades, entre las particularidades a mencionar, se debe recalcar que los límites iniciales de su gestión se pueden explicar en que, por ejemplo, su ascenso al gobierno universitario resultó de algún modo desfasado -en relación a los otros rectores de la “liberación”- debido a que el cargo de rector de la UNRC, durante el periodo Cámpora, lo ocupaba el Dr. Castelli, luego, con la asunción de Raúl Lastiri en la presidencia, la UNRC es nuevamente intervenida y es allí donde Klappenbach asume la gestión de dicha Universidad. En ese sentido, a Klappenbach le tocó asumir en un momento distinto al de la mayoría de los rectores del '73 y, también, en un instante de la

⁵⁷*La Calle*, Río Cuarto, 10 de octubre de 1974, página 1.

historia nacional y latinoamericana muy turbulento. Días antes de su asunción, fueron asesinados José Ignacio Rucci, símbolo del peronismo ortodoxo, y Salvador Allende, ícono de la “izquierda en el poder” a escala latinoamericana. Además, meses antes de su primer acto como rector, Juan Domingo Perón pronunció uno de sus discursos más polémicos en el que dejaba muy en claro sus discrepancias con los sectores de la izquierda del peronismo, principalmente, con la juventud⁵⁸. A partir de entonces, se crisparon los ánimos del peronismo ortodoxo, el mismo que ideó el canto “ni yanquis ni marxistas, peronistas”.

Es en ese contexto particularmente inestable, en el que a Augusto Klappenbach le tocó conducir los destinos de la UNRC. Su gestión debió balancearse durante un año para poder obtener gobernabilidad en una coyuntura de profunda intensidad política, donde tanto la Juventud Peronista, como las 62 Organizaciones y el peronismo tradicional local de Río Cuarto, se disputaban la conducción del movimiento peronista en Río Cuarto, y en ese sentido, la universidad era un territorio más de lucha.

Las demandas siempre insatisfechas del movimiento estudiantil y del peronismo de izquierda; la desconfianza del peronismo tradicional, liderado por el Intendente Mugnaíni; los intentos destituyentes de la derecha peronista representada por las 62 Organizaciones; los atentados bomba; y otros actores como la Policía Federal, construyeron un muro que logró aislar en poco tiempo la gestión de Augusto Klappenbach. No obstante, pese a haber estado tan sólo un año y una semana como rector, y pese también, a las contradicciones en las que se subsumió durante los últimos meses de su mandato, es posible decir que el proyecto político-universitario del '73 en Río Cuarto, se caracterizó por una profunda sensibilidad social visible en la política de “comunicación” de la universidad con el territorio y en la participación del rector en escenarios ajenos a la academia, para hablar sobre temáticas vinculadas a la política latinoamericana y a la importancia de la ciencia y la cultura en la vida del pueblo.

Asimismo, la política académica y cultural acompañada de una retórica de la liberación, causaron incomodidades en la comunidad universitaria y en el escenario local, donde los sectores más conservadores de la Villa Concepción del Río Cuarto, observaron con recelo al nuevo rector, sobre todo porque éste criticaba en sus discursos a la “universidad liberal”, “academicista”, “conservadora” y “elitista”, a la vez que exponía la “hipocresía” de la “intelectualidad progresista local”.

Por último, es necesario destacar la impronta simbólica, acompañada de varias políticas concretas de articulación de la UNRC con el territorio, las cuales dotaron a la institución de un importante protagonismo en la política local, reflejado en las múltiples fuentes utilizadas para la resolución de este trabajo.

Recibido: 31/10/2017
Aceptado: 10/12/2017

⁵⁸ Ver el discurso de Juan Domingo Perón del 21 de Junio de 1973.

Bibliografía y fuentes

a) Prensa:

Diario *El Pueblo*, Río Cuarto, 1973 - 1974:

- *La comisión Inter-estamental de la Universidad explicó su origen, pensamiento y responsabilidad.* (domingo 2 de septiembre de 1973), *El pueblo*, pág. 2.
- *Agrupaciones de jóvenes peronistas se pronuncian ante el caso de la Universidad Nacional.* (lunes 3 de septiembre de 1973), *El Pueblo*, pág. 3.
- *Las vecinales reiteran un pedido para la designación del rector.* (lunes 3 de septiembre de 1973) *Diario El Pueblo*, pág. 7.
- *La de ayer fue una jornada clave para ir calculando el futuro de nuestra Universidad Nacional.* (martes 4 de septiembre de 1973) *Diario El Pueblo*, pág. 2.
- *Por varias horas fue tomada ayer nuestra Universidad.* (Lunes 10 de Septiembre de 1973), *El Pueblo*, pág. 2.
- *Trazó un proyecto Universitario para Río Cuarto el Licenciado Klappenbach.* (Sábado 19 de septiembre de 1973). *Diario El Pueblo*, pág. 9.
- *El Licenciado Klappenbach fue puesto en funciones en una entusiasta ceremonia.* (Sábado 29 de septiembre de 1973). *Diario El Pueblo*, pág. 5.
- *Respondió el interventor en la UNRC a un sector peronista.* (Martes 2 de octubre de 1973). *Diario El Pueblo*, pág.3.
- *Dio un comunicado el Rector de la Universidad.* (Sábado 6 de octubre de 1973). *Diario El Pueblo*, pág. 2.
- *Nuevas designaciones en la Universidad* (martes 20 de noviembre de 1973). *Diario El Pueblo*, pág. 3.
- *La Universidad y una importante colaboración con la comuna* (lunes 24 de diciembre de 1973). *Diario El Pueblo*, pág. 15.
- *Se conoció un informe de actividades y proyectos en la Universidad.* (viernes 23 de marzo de 1974). *Diario El Pueblo* pág. 2.
- *Actuaciones de la UNRC en relación al Instituto Superior de Ciencias.* (Domingo 21 de abril de 1974). *Diario El Pueblo*, pág. 2.
- *En el círculo médico habló Klappenbach.* (Sábado 27 de abril de 1974). *Diario El Pueblo*, pág. 3.

Diario *La Calle*, Río Cuarto, 1973-1974:

- *La Comisión de enlace brindó ayer una conferencia de prensa en la UNRC.* (Domingo 2 Septiembre de 1973). *La Calle*, pág. 3.
- *UNIVERSIDAD/ PARTIDO JUSTICIALISTA.* (Lunes 3 de septiembre de 1973). *La Calle*, pág. 3.
- *POLÍTICA: Por cuerda SEPARADA.* (Lunes 3 de septiembre de 1973). *La Calle*, pág. 6.
- *Un grupo justicialista tomó la UNRC y luego desalojó pacíficamente.* (Lunes 10 de septiembre de 1973). *La Calle*, pág. 5.
- *Elevó la Casa Justicialista su fundamentación para intervenir dependencias de la UNRC.* (Miércoles 3 de octubre de 1973). *La Calle*, pág. 3.
- *UNRC: Comunicado N° 3 de la Casa Justicialista.* (Viernes 5 de octubre de 1973). *La Calle*, pág. 3 y 7.
- *Palabras del Rector Normalizador de la UNRC a la Comunidad Universitaria, pronunciadas en la Vispera.* (Viernes 5 de abril de 1974). *La Calle*, pág. 4.
- *Rector Klappenbach informó ayer a la prensa sobre la marcha de la Universidad.* (Jueves 21 de febrero de 1974). *La Calle*, págs. 11 y 13.
- *Trienal, Ley Universitaria y otros temas. Formuló declaraciones el Rector de la UNRC.* (Jueves 7 de febrero de 1974). *La Calle*, pág. 11.
- *“Congreso Nacional sobre Ciencias de la Educación en la UNRC”.* (Martes 12 de febrero de 1974). *La Calle*, pág. 3.

- *Se informó sobre la creación de la Federación Universitaria loca.* (Sábado 16 de marzo de 1974). *La Calle*, pág. 2.
- *Versiones en nuestra ciudad.* (Miércoles 22 de mayo de 1974). *La Calle*, pág. 2.
- *Universidad Nacional de Río Cuarto a la Opinión Pública.* (14 de Agosto de 1974). *La Calle*, pág. 3.
- *Universidad Nacional de Río Cuarto: Declaración Política.* (Viernes 13 de septiembre de 1974). *La Calle*, pág. 16.
- *Responsabilizo a la ultra derecha de este acto de violencia que es contra la política que se vive en la Universidad".* *Manifestó ayer el Rector Normalizador en una conferencia de prensa.* (Jueves 19 de septiembre de 1974). *Diario La Calle*, pág. 12.
- *Fue designado José Luis Maestre como rector de nuestra Universidad.* (Jueves 10 de octubre de 1974). *La Calle*, pág. 1.

b) Revistas políticas y culturales:

Revista Latinoamérica, Río Cuarto, 1973:

- Klappenbach, A. (Noviembre 1973). "Hacia una Nueva Universidad" (discurso de asunción). En *Revista Latinoamérica*, págs. 50-52.
- Klappenbach, A. (Noviembre 1973). "Cultura Popular Latinoamericana". En *Revista Latinoamérica*, págs. 3-13.
- "Taller de expresión libre" (Noviembre de 1973). En *Revista Latinoamérica*, págs. 21-25.
- "Hacia una Nueva Universidad. Propuesta de reconversión académica para la Liberación Nacional y Social. Encuentro Interuniversitario de actividades culturales" (Diciembre 1973). En *Revista Latinoamérica*, págs. 36-39.

Revista Puente, Río Cuarto, 1974:

- "La cortina rasgada" (Junio 1974). En *Revista Puente*, págs. 4-6.
- "Los días agitados" (Julio 1974). En *Revista Puente*, págs. 7-8.
- "Bambalinas" (Agosto 1974). En *Revista Puente*, págs. 8-9.
- "Protagonistas" (Agosto 1974). En *Revista Puente*, pág. 22.
- "Bambalinas", "Este mes pasó de todo" y "Espejo" (Septiembre 1974). En *Revista Puente*, págs. 6-12.
- "Conflicto y violencia en la Universidad". (Octubre 1974). En *Revista Puente*, págs. 20-24.

c) Resoluciones del Consejo Superior de la UNRC, 1973-1974

- Resolución Rectoral N° 280, Universidad Nacional de Río Cuarto, 4 de Octubre de 1973.
- Resolución Rectoral N° 295, Universidad Nacional de Río Cuarto, 11 de Octubre de 1973.
- Resolución Rectoral N° 365, Universidad Nacional de Río Cuarto, 24 de Octubre de 1973.
- Resolución Rectoral N° 453, Universidad Nacional de Río Cuarto, 7 de Noviembre de 1973.
- Resolución Rectoral N° 335 y 321, Universidad Nacional de Río Cuarto, 10 de Diciembre de 1973.
- Resolución Rectoral N° 663, Universidad Nacional de Río Cuarto, 27 de Diciembre de 1973.
- Resolución Rectoral N° 652, Universidad Nacional de Río Cuarto, 15 de Octubre de 1974.

d) Discursos políticos varios

- Discurso Héctor Cámpora del 25 de mayo de 1973. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000831.pdf> fecha: 3/10/1973.
- Discurso de Juan Domingo Perón del 21 de junio de 1973. Disponible en: <http://www.historiaperonistacom.blogspot.com.ar/2009/06/mensaje-del-general-peron-21-de-junio.html>. Última entrada 9/10/2016.

e) Referencias bibliográficas

- Aritz Recalde (2009) "A cuarenta años de la Ley Taiana". Documento de las Jornadas, disponible en

<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/espacios/article/download/1076/1055>.
Última entrada: 16/10/2016.

- Bourdieu, P. (2011). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Buchbinder, P. (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Abbattista M. L. y Carnagui, J.L (2014). *La depuración oficial en las políticas educativas*. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4333/ev.4333.pdf última entrada: 22/10/2016.
- De Riz, L. (2000). *Historia Argentina. La política en suspenso 1966/1976*. Buenos Aires: Paidós.
- Escudero, E. (2013). "Huellas de la Política, la Memoria y la Cultura: Río Cuarto 1973-1974". En: Harrington, C. (Comp), *Rastros para una cartografía identitaria riocuartense*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Escudero, E. (2016). *Cultura histórica y usos del pasado. Memoria, identidades y política en una experiencia local (Río Cuarto, 1947-1986)*. Rosario: Prohistoria.
- "Los '70: Peronismo e Izquierda Nacional" entrevista a Jorge Abelardo Ramos, diario *El Cronista Comercial* 20 de Febrero de 1975. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/ramos/1970s/1975febrero20.htm>. Última entrada: 7/10/2016.
- Muzzolon, J. (2014). *Crónica militante de una lucha colectiva*. Río Cuarto: UNIRIO.
- Perel, P., Raíces, E., & Perel, M. (2007). *Universidad y dictadura. Derecho, entre la liberación y el orden (1973/83)*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación.
- Ribeiro, D. (1973). *La Universidad Nueva, un proyecto*. Buenos Aires: Ciencia Nueva.
- Rodríguez, L. G. (2015). *Universidad, Peronismo y Dictadura*. Buenos Aires: Prometeo.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sigal, S. (2002). *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata. Obtenido el 25/7/2016 en: [HYPERLINK](http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/files/2013/03/STAKE_investigacion-con-estudio-de-casos.pdf)
http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/files/2013/03/STAKE_investigacion-con-estudio-de-casos.pdf
- Suasnábar, C. (2004). *Universidad e intelectuales. Educación y política en la argentina (1955 - 1976)*. Buenos Aires: Manantial.
- Terán, O. (2015). *Historia de las ideas en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Terán, O. (1993). *Nuestros años sesentas*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto.
- Verón, E., & Sigal, S. (2014). *Perón o Muerte*. Buenos Aires: Eudeba.